

DATOS PERSONALES

NOMBRE:

FECHA NACIMIENTO:

FECHA ACTUAL:

EDAD: 2 años 6 meses

MOTIVO DE CONSULTA

La demanda es realizada por los padres de X, han sido derivados a nuestro servicio por los profesionales de la escuela infantil a la que acude su hija; solicitan impresión diagnóstica y orientaciones de cuadro que afecta fundamentalmente al desarrollo comunicativo-lingüístico y social.

ANTECEDENTES

Primera y única hija de padres jóvenes con buen estado de salud, sin consanguinidad. Embarazo sin complicaciones. Parto a término, normal. Recién nacida estado satisfactorio.

Los padres refieren un desarrollo psicomotor aparentemente normal hasta el momento en que se hizo evidente, a partir de los 24 meses, un desarrollo lento y dificultoso en la adquisición del lenguaje; sin embargo con los datos disponibles no podemos descartar totalmente que no haya habido irregularidades en las habilidades sociales y de comunicación interactiva temprana. Como resumen de los datos que exponemos a continuación, parece que la niña ha presentado un desarrollo psicomotor temprano aparentemente normal en todas las áreas a excepción del desarrollo comunicativo y lingüístico, aunque retrospectivamente se aprecia idiosincrasia o peculiaridades en su comportamiento social que no sabemos si son secundarias a sus problemas del lenguaje y rasgos temperamentales individuales, o si se derivan de alteraciones sociales de carácter primario. Los padres recuerdan un desarrollo motor temprano dentro de la normalidad (control cefálico 2-3 meses, sedestación 4-6 meses, marcha independiente 15 meses). Adecuada adquisición de las competencias intersubjetivas primarias propias de los primeros meses de vida (contacto ocular, sonrisa social y/o expresiones de contagio emocional, respuestas de interés-anticipación social en rutinas y juegos persona-persona, etc.). Aunque parece evidente que mostró adecuadas competencias de acción conjunta en los primeros juegos interactivos “persona a persona” (palmas-palmitas, cucu-tras, etc), ha mostrado un interés limitado por compartir actividades de acción-atención conjunta con juguetes (juegos persona-objeto-persona). Hasta hace unos meses apenas ha mostrado interés por juegos que implicasen una acción compartida con juguetes, por ejemplo jugar a la pelota, a excepción de sus actividades predilectas entre los 18-24 meses (ver cuentos y jugar con la arena). Al parecer era difícil interesarla por compartir juguetes nuevos. Desarrollo vocálico temprano normativo. Recuerdan

SERVICIO DE ATENCION TEMPRANA DE LEBRIJA

que comenzó a producir y usar funcionalmente sus primeras palabras entre los 12-15 meses (papá- mamá/vocativos; pan-agua/peticiones, wawa-pipi) aunque no recuerdan con exactitud cuándo y cómo comenzó a emplear los primeros actos comunicativos preverbales. Creen que ha utilizado performativos gestuales deícticos y de contacto (señalar, mostrar o entregar un objeto, tocar) desde al menos los 15-18 meses, tanto con función de petición como declarativa, aunque creen que con baja frecuencia de ocurrencia. Dudas sobre la espontaneidad o uso funcional de los primeros protodeclarativos que los padres recuerdan (podrían tratarse de actos de imitación con función fática o de peticiones de atención más que protodeclarativos). Gestos de saludo y aplausos entre 9-12 meses. Comentan que entre el año y los dos años, X se mostraba como una niña muy independiente que apenas hacía demandas concretas, aunque al parecer tampoco lo necesitaba porque el adulto siempre se anticipaba a sus necesidades. La madre refiere que en muchas ocasiones le era muy difícil saber lo que la niña quería. Grave afectación de la comprensión del lenguaje detectada retrospectivamente desde al menos los 18-24 meses; a los padres no les ha preocupado sus problemas de comprensión hasta la actualidad ya que valoraban las respuestas derivadas de la comprensión de claves contextuales como respuestas lingüísticas. Adquisición lenta del léxico inicial que en realidad no se ha expandido hasta hace unos meses, primeras combinaciones de palabras después de los 28 meses (aunque con predominio de lenguaje ecológico, fundamentalmente inmediato y con función fática). Alteraciones en la dimensión pragmática del lenguaje detectadas retrospectivamente desde aproximadamente los dos años (baja frecuencia de actos comunicativos funcionales, alta frecuencia de ecolalia inmediata, ausencia de habilidades conversacionales...). Interés normativo por permanecer u observar a sus iguales, detectado al menos hacia los 8 meses; posteriores habilidades de relación interpersonal con sus iguales deficitarias pero no sabemos si motivado por sus graves problemas de comprensión del lenguaje. Como ya hemos comentado, los datos de la anamnesis parecen indicar que X ha presentado un desarrollo normativo en el plano motor y posiblemente con respecto al funcionamiento intelectual viso-espacial (interés temprano por las imágenes, cuentos, puzzles y películas de dibujos animados, al menos desde los 24 meses); retraso y anomalías significativas en el desarrollo lingüístico, tanto en el plano expresivo como receptivo, aunque indudablemente más en este último; dificultades en el desarrollo comunicativo y social que no sabemos si tienen un carácter primario o secundario (podrían derivarse de sus problemas del lenguaje), en realidad tampoco sabemos desde cuando o con cuanta intensidad se han manifestado en su desarrollo temprano.

No se refieren problemas sociofamiliares actuales. Adecuadas pautas de interacción y de crianza; vínculos de apego estables. Acude a la escuela infantil: Informan de que muestra interés por relacionarse con iguales pero que sus habilidades de relación son mínimas, ausencia de comunicación espontánea funcional, lenguaje ecológico generalmente con función fática.

DATOS DE LA VALORACION EFECTUADA

En la Escala de Desarrollo Psicomotor Brunet-Lezine, obtiene una edad de desarrollo equivalente a los 2 años 6 meses aproximadamente, aunque

encuentra dificultades en la tarea de reproducción con cubos que pueden relacionarse con dificultades de procesamiento secuencial (¿?). CD estimado: 100

En el test de inteligencia de Terman-Merril, obtiene una edad de desarrollo de 2 años 5 meses y un CI de 83, en la categoría de funcionamiento intelectual límite, aunque este último dato es poco significativo dada la dispersión registrada en sus niveles de ejecución. X muestra buenas competencias en tareas de razonamiento viso-espacial, incluyendo tareas del rango de edad de los 30-36 meses, pero muestra severas dificultades en tareas de razonamiento verbal, con respuestas que no superan el nivel de 2 años de edad y que muestran anomalías significativas en el procesamiento auditivo-verbal. Utiliza de forma muy acomodativa y flexible estrategias de resolución de problemas.

La valoración de sus competencias comunicativo-lingüísticas nos muestra los siguientes datos de interés:

- Déficit severo en la comprensión-recepción del lenguaje. X responde de forma muy inconsistente a nombres de objetos y a palabras de acción, cuando estos no van acompañados de gestos o de claves contextuales. Su vocabulario receptivo está además significativamente por debajo de lo que corresponde a su edad, con limitaciones incluso en sus respuestas a nombres de objetos de uso diario; estimamos nivel de 15-18 meses pero con anomalías importantes y/o mayor inconsistencia de lo esperado a esa edad. Prácticamente es nula la comprensión de lenguaje oracional si no va acompañado de claves contextuales. Son llamativas sus dificultades para comprender estructuras interrogativas (no responde al caso semántico qué quieres, qué/objeto ni qué/acción; respuestas contextualizadas e inconsistentes a dónde/localización). Comprende gestos instrumentales y algunos gestos expresivos básicos. Por falta de comprensión de consignas de tarea, no podemos evaluar las habilidades de discriminación auditiva, sin embargo se observan dificultades de discriminación auditivo-verbal en situaciones de interacción natural (confusión ceja-oreja, por ejemplo)
- Retraso en el desarrollo del lenguaje expresivo acompañado de anomalías semántico-pragmáticas. Las competencias formales del lenguaje (fonología y morfosintaxis) son limitadas, estimándose un nivel de desarrollo correspondiente a los inicios del segundo estadio del desarrollo del lenguaje, 18-24 meses de edad aunque con limitaciones en el plano morfosintáctico que creemos están relacionadas con problemas semánticos o de procesamiento auditivo-verbal. X utiliza un lenguaje expresivo en el que predominan emisiones de un elemento aunque también registramos un buen número de emisiones de dos elementos (Estructuras de cláusula registradas: NgX, AX, VC, CO, VO. Estructuras de sintagma: DN) La mayoría de las palabras hacen referencia a nombres, siendo todavía muy limitado el uso de verbos y de palabras gramaticales. Usa verbos en infinitivo y gerundio (dormir; pintando). Usa aproximación al artículo sin concordancia todavía con el nombre. Adverbios y pronombres de primer estadio del lenguaje (más, aquí, mío, a mí, más, no). Es llamativo la alta proporción de emisiones ecológicas, la mayoría ecolalias exactas inmediatas realizadas con función fática o como acompañamiento de

acción. Limitado uso funcional del lenguaje con respecto a las funciones conversacionales y a los declarativos de información (dar información fuera del “aquí y ahora”). Se registra uso del lenguaje con función regulativa (pedir objetos, acciones o atención), personal (acompañamiento de acción, propósito y rechazo), de intercambio (dar y recibir), y declarativos (de denominación y de descripción, no se registran declarativos de información). Serias dificultades con la función conversacional, ecolalia inmediata ante preguntas (función de respuesta) y, en general, en cualquier intercambio conversacional, uso estereotipado o escasamente flexible de preguntas. Inconsistencia notable en el uso de lenguaje espontáneo (tiene días en que disminuye el empleo espontáneo del lenguaje y aumenta la frecuencia de lenguaje ecolálico). Emplea gestos simbólico de forma espontánea, aunque todavía no sabemos sí de forma creativa. Vocabulario expresivo muy limitado, creemos que menor de 24 meses aunque difícil de valorar porque apenas da respuestas de denominación ante pregunta o elicitación. No descartamos que existan problemas de recuperación léxica, semántica o fonológica (imposible de valorar con su actual nivel de lenguaje). Fracasa en tareas de denominación, frecuentes omisiones de palabras (sobre todo verbos) y/o uso inconsistente del léxico que sabemos conoce. Inconsistencia en los modos de producción. Imita palabras y estructuras silábicas sin sentido de dos sílabas; no imita correctamente palabras o estructuras de tres sílabas aunque lo intenta (omite consonante o sílaba átona, o produce la palabra con procesos de asimilación o metátesis). Probable déficit de procesamiento secuencial tanto en expresión como en comprensión.

Competencias de ficción e imaginación dentro de lo esperado para su grupo de edad, o al menos en el límite. Su juego simbólico correspondería al esperado para el tercer estadio del desarrollo del juego simbólico. Representa experiencias diarias, por ejemplo, juega a las cocinitas, secuenciando 4-5 acciones de forma lógica. Las acciones que representa conforman una totalidad coherente aunque todavía no recoge experiencias ajenas. Emergen conductas que supone que va dando un papel activo a los muñecos (les pregunta “quieres comer?” o les regaña dándoles intencionalidad) aunque no hemos registrado suposición de sentimientos y tenemos dudas sobre la creatividad de sus atribuciones (no sabemos si son imitativas). No hemos registrado ningún uso de objetos sustitutos a excepción de usos modelados. Representa con gestos los usos funcionales de objetos de la vida diaria y asocia gesto-dibujo. Usa gestos simbólicos o representativos de forma espontánea en sus actos comunicativos aunque no podemos decir si genera gestos de forma creativa o si sólo los aprende por modelado.

Capacidades de imitación conservadas o al menos en el límite. Imita gestos dotándoles de significado. La imitación de gestos o actos motores es quizás algo menor de lo esperado para su edad pero creemos que no significativamente.

Desarrollo social. X se muestra como una niña extrovertida, deseosa de participar en actividades conjuntas uno a uno, al menos aquellas que no le requieren excesiva dificultad en la comprensión de demandas de tarea. Acepta

e inicia interacciones sociales con referencias a acontecimientos u objetos presentes aunque todavía no comparte acontecimientos fuera del “aquí y ahora”. Comparte deseos y emociones (busca consuelo, comparte alegría), aunque todavía no parece usar palabras para referirse a estados emocionales. Muestra objetos o acontecimientos que la sorprenden. Comprende gestos expresivos y gestos asociados a intención de acción. No hemos registrado ninguna conducta verbal ni gestual que implique compartir intenciones u otros estados mentales. Emplea adecuadamente la mirada y la sonrisa social en situaciones de interacción, al menos en situaciones cerradas uno a uno. Se contagia de la expresión emocional del adulto y busca activamente la mirada del adulto para compartir estados emocionales. Imita gestos expresivos de sorpresa, alegría o enfado. Aplauda, coordinando mirada y sonrisa para solicitar aprobación social y/o para compartirla. Muestra agrado e interés por permanecer en proximidad a otros niños, le gusta participar en juegos motores de grupo aunque su nivel de comprensión de los juegos y del comportamiento social es algo inferior a lo esperado para su edad. Presenta dificultades significativas en situaciones interactivas abiertas y que implican a un grupo; en estas situaciones X tiende a imitar las conductas de los demás independientemente de su significado. Aunque existen algunas limitaciones en las pautas de intersubjetividad secundaria y en los patrones de atención conjunta, además de pobres competencias de relación social con sus iguales, creemos que estos hechos pueden ser secundarios a sus problemas de comunicación y lenguaje; la validez de esta hipótesis deberá contrastarse con los datos de la evolución post-tratamiento ya que no podemos descartar del todo que tengan un carácter primario indicativo de TGD.

Competencias de autorregulación y autonomía personal adecuadas o al menos en el límite. Comportamiento generalmente adecuado al contexto. Adecuado control de impulsos. Apetito irregular, es selectiva a la hora de tomar alimentos nuevos. Pautas de sueño inadecuadas, duerme con los padres y se acuesta muy tarde (hacia las 12 de la noche) con siestas que oscilan entre 1 y 3 horas. Intereses normativos (le gustan los puzzles, los dibujos animados, las muñecas y juegos de “cocinitas”, ver cuentos con el adulto) aunque suele tener preferencias marcadas. No observamos pautas minuciosas o invariantes en rutinas, tampoco resistencia a cambios o transiciones.

DIAGNOSTICO

Trastorno del desarrollo en estudio, posiblemente trastorno específico del desarrollo del lenguaje. El diagnóstico diferencial queda pendiente de evolución de aspectos sociales de cara a descartar totalmente un posible TEA.

ORIENTACIONES

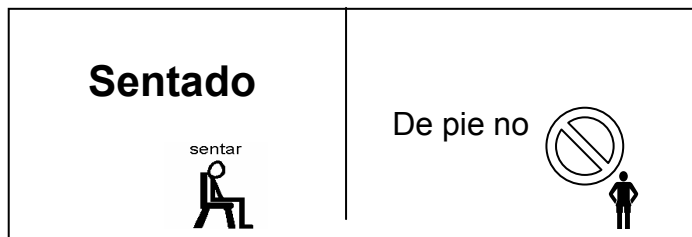
Derivamos al Centro de Valoración de la Consejería de Asuntos Sociales solicitando su inclusión en el SAIT de Lebrija para intervención temprana, logopedia y psicoterapia.

Como orientaciones generales de intervención psicoeducativa mencionamos:

1. Ajustar el input lingüístico a los niveles de procesamiento lingüístico actual (capacidades para discriminar, comprender y memorizar estímulos auditivo-verbales):
 - **Simplificar nuestro lenguaje.** Reducir el lenguaje a palabras simples o a combinaciones de dos palabras, acompañadas siempre de gestos, signos o apoyos visuales de cualquier tipo. La **comunicación simultánea** en forma de palabras acompañadas de **sistemas visuales de apoyo** es imprescindible en las primeras fases del programa.
 - Hablar de **acontecimientos presentes y/o de historias o eventos representados visualmente**. Evitaremos hablar de acontecimientos no presentes, fuera de “aquí y ahora”. Al inicio es mejor hablarle sólo de objetos o acciones que se pueden ver claramente, sin que intervengan conceptos o palabras sin referente claro.
 - **Evitar o limitar las preguntas** hasta ir enseñándole a responder a las estructuras interrogativas.
 - **Lentificar** el input lingüístico.
 - **Intensificar las claves entonativas** sin caer en exageraciones. Cuidar la entonación y prosodia del lenguaje. Los patrones prosódicos (entonación y ritmo, fundamentalmente) son los más fácilmente percibidos por los niños
 - **Cuidar la articulación**-pronunciación del habla.
 - Cuidar los ruidos de fondo, eliminándolos en todo lo posible.
 - No dudar en **usar un lenguaje redundante**. Utilizar un lenguaje repetitivo y redundante, recalcando las palabras o emisiones que queremos que la niña aprenda, repitiéndolas o reformulándolas (con variaciones) a menudo. No se trata de repetir las exactamente como un disco rayado, sino de un modo natural, haciendo reformulaciones de un mismo mensaje. Ejem: "Mira, el columpio", "un columpio", "cojo el columpio", "me monto en el columpio" "muñeca al columpio". Puede ser útil hablar en voz alta de lo que estamos haciendo (como acompañamiento de nuestras acciones) o de lo que hace el niño (habla paralela a sus acciones) con un lenguaje sencillo y conciso ("quiero agua, abro grifo, echo agua, mmm, ¡ buena el agua!, bebo agua).
 - **Darle muchos ejemplos de los diferentes usos de una palabra y/o de las distintas relaciones que esa palabra pueda tener con otras palabras** relevantes para la vida diaria de la niña. Por ejemplo, si le hablamos de caramelos, le enseñaremos varios tipos de caramelos de distinta marca, tamaño, color, etc. Si le estamos enseñando la palabra "abre" se la enseñamos en distintos contextos y con distintos dispositivos u objetos (en relación a una puerta, a una ventana, a una caja, a un cajón, etc.). Además intentaremos relacionar la palabra con otras: caramelo: "caramelo para comer" o "como caramelo", "abro caramelo", "chupo caramelo", "el caramelo me mancha", "caramelo grande/chico", "caramelo para mamá/..",....
 - Darle **consignas verbales directas e individualizadas**. Acercarnos a ella y ponernos enfrente de sus ojos a la hora de darle las consignas, procurando que nos mire cuando le hablamos. Asegurarnos que esta escuchándonos antes de darle una consigna o demanda verbal. Nos acercaremos y le daremos una señal de que debe escuchar ("Escucha" y

o un gesto de atención o la indicación natural de que le vamos a hablar); procuraremos esperar a que termine lo que está haciendo antes de darle una consigna. Acompañar nuestras consignas de apoyos visuales.

- Evitar el bombardeo continuo de lenguaje.
 - Evitar enunciados interrumpidos o desordenados.
 - Adoptar una clara actitud de escucha positiva y reforzar adecuadamente todos sus intentos comunicativos. Responder a todos los intentos comunicativos de la niña.
2. Ayudarla a organizarse en el tiempo, a anticipar los acontecimientos y lo que se espera de ella. Acondicionar el ambiente y las situaciones de aprendizaje de forma que abunden las **ayudas visuales** que mejoren su comprensión de los acontecimientos y demandas de tarea. El soporte visual podemos usarlo como forma de ayudarla a organizarse en el tiempo y anticipar los acontecimientos, además de soporte para entender y recordar las normas. Podemos usar fotos, dibujos o pictogramas y signos manuales, básicamente en la forma:
- ✓ Un panel de agenda o calendario donde se coloca cada día las fotos o imágenes de lo que va a hacer durante el día. Al inicio haremos una agenda de mañana y dejaremos lo de la tarde para colocarlo después de comer. Le pondremos sólo las actividades más relevantes y, sobre todo, las que cambian según el día. No hace falta ponerlo todo, se trata de recordarle los asuntos más relevantes del día; es bueno contar con alguna foto de desayuno-comida y baño por la noche para que sirvan para encuadrar las otras actividades dentro del horario de mañana, tarde o noche. Por ejemplo: Lunes: desayuno- visita a María-guarde //comida-tele-parque. Debemos tener al menos fotos o pictogramas de: tiempo de desayuno, tiempo de comida/almuerzo, tiempo de merienda, guardería o foto de la profesora, foto de María la psicóloga, foto de abuelos, tiempo de compras, tiempo de juegos, tiempo de vídeo o de tele, tiempo de ordenador, parque, bar, hora de bañarse, tiempo de arreglar la habitación.
 - ✓ Un tablero o álbum de fotos para llevar en el bolso donde se representen los lugares más habituales donde se va con el niño y/o las personas que va a ver, también se incluirán las actividades más representativas de las rutinas de la vida diaria. Se trata de tener una herramienta sencilla que nos permita indicarle en cualquier lugar donde estemos (la calle, el bar...) y de forma visual a dónde va/ con quien va/ qué vamos a hacer o, en ocasiones, de que forma vamos a ir (en coche o andando). Al inicio no se deben incluir en este tablero de información básica más de 8 fotos.
 - ✓ Empleo de un sistema de signos referidos a las palabras clave y/o la información más relevante de nuestros mensajes verbales (ver anexo)
 - ✓ En ocasiones es útil usar imágenes para indicar algunas reglas básicas Por ejemplo:



3. Trabajar el control instruccional. Además de trabajar la comprensión del lenguaje debemos hacerle experimentar que es muy importante que atienda y obedezca las consignas verbales. Las consignas dadas con apoyo gestual o visual que sabemos que la niña puede comprender debemos asegurarnos que las cumpla. Después de darle una consigna esperaremos 5 ó 10 segundos y si no la cumple se la damos de nuevo, si en un intervalo de 5-10 segundos no la ha cumplido le instigaremos la respuesta con suavidad, al mismo tiempo alabaremos la respuesta.
4. Trabajar la comprensión del lenguaje. De forma concreta nos vamos a proponer que responda a nombres de objetos y personas de la vida diaria, a palabras de acción y/o a rutinas de la vida diaria. Trabajaremos también las consignas "Ponlo en X" , "dáselo a x" y Verbo+objeto ("come X", "peina a x") con nombres de objetos y acciones previamente trabajadas.

Puede ser útil seleccionar cada semana dos o cuatro palabras de vocabulario básico que adjuntamos para tratar de repetirlas de forma redundante y clara en los contextos de la vida diaria y/o en contextos de juego. Un juego útil es el juego del escondite, donde adulto y niño buscan el objeto por la habitación mientras lo llaman repetidamente. También podemos confeccionar álbumes de fotos, juegos de cartas o paneles con fotografías organizadas por categorías (alimentos, ropas, animales) o por localizaciones (visita al parque, visita al cuarto de baño, etc.)

5. Favorecer acción-atención conjunta y actos comunicativos espontáneos. Debemos tener todos los días un tiempo de intercambio comunicativo y juego o actividad conjunta directa e individual con la niña en el que trataremos de seguir la iniciativa de la niña en la rutina de juego. Es importante estar atento a todos sus actos comunicativos para saber interpretarlos y darles la respuesta correcta. Es importante también respetar los silencios y los turnos comunicativos; debemos utilizar los gestos naturales, la situación del juego o la colocación de los juguetes, la espera y la mirada, más que las consignas verbales para motivar a la niña a usar el lenguaje. Podemos usar los silencios y miradas para mostrarle que estamos atentos a lo que diga y/o esperando que diga algo; usar "trampas" u "obstáculos" que le hagan necesitar al adulto para obtener un objeto o proseguir una acción, por ejemplo, colocando fuera de su alcance los lápices cuando quiere pintar, o dándole un lápiz sin punta cuando nos pide un lápiz; usar de forma incorrecta un objeto o realizar mal una acción puede motivarla a quejarse o a darnos información para que mejoremos nuestra conducta. Si el adulto coloca un objeto fuera de lugar, se equivoca a la hora de elegir un objeto de una rutina diaria o interrumpe de improvisto

una acción, la niña se sentirá motivada a intervenir para pedir el objeto o la continuación de la acción. También es útil usar los diálogos con muñecos, modelando conversaciones con oraciones de dos-tres palabras que impliquen a los muñecos o que supongan dotar a los mimos de intenciones, deseos o sentimientos. (“tiene hambre, quiere comer”, “esta llorando, se ha hecho pupa”). Puede ser también interesante usar el habla paralela: hablar de lo que estamos haciendo o vamos a hacer inmediatamente (“voy a calentar la leche” “ya esta” “!uh, quema” “soplo”) Otra estrategia útil es expandir los comentarios verbales o gestuales de la niña, repitiendo lo que ella nos dice a modo de confirmación natural pero mejorándolo o extendiéndolo gramatical o semánticamente (Ejemplo: dice “a guardar” y nosotros repetimos “a guardar los patos” ó “a guardar aquí” o “guardo el coche”)

6. Es aconsejable ambientes escolares y familiares estructurados que le ayuden a situarse u organizarse con respecto al tiempo y al espacio. Se trata de llevar una vida organizada que tenga un orden y unas pautas claras. Establecer secuencias previsibles y/o fijas de las actividades cotidianas y de las distintas acciones que componen una actividad. Introducir los cambios de forma planificada. Además cada cosa y cada actividad deben tener su lugar habitual Es bueno organizar sus juguetes y enseres de modo que los tenga organizados por categorías (en una caja las cosas de jugar a comiditas y en otra la ropa de la muñeca, por ejemplo) Se pueden utilizar Indicadores de existencia o localización de objetos (por ejemplo pegar en las cajas una foto del objeto que representa lo que hay dentro, o en los cajones una etiqueta indicando qué hay dentro./ A veces se incluye de quién es? (etiquetas). También es bueno que exista un lugar para cada actividad (se come en un sitio y se duerme en otro; se ocupa siempre el mismo lugar en la mesa a la hora de comer.....). Minimizar elementos de distracción y evitar excesiva estimulación ambiental innecesaria (evitar ambientes ruidosos, evitar hacer dos cosas al mismo tiempo, por ejemplo ver la tele y comer..... etc.)

Firmado: María Gortázar Díaz
Psicóloga del SAIT de Lebrija